

en breve



Número 23 / junio 2011

MOVILIZACIÓN DE AHORROS EN PROGRAMAS DE TRANSFERENCIAS MONETARIAS CONDICIONADAS: BUSCANDO IMPACTOS A MEDIANO PLAZO*

JESSICA DE LOS RÍOS Y CAROLINA TRIVELLI

La protección social busca mejorar la capacidad de los pobres y más vulnerables para manejar mejor riesgos económicos y sociales como el desempleo, la exclusión, enfermedades, la discapacidad y la vejez. Estas políticas sociales y su implementación pueden mejorar el bienestar de los pobres de diversas formas. Por ejemplo, amortiguando el impacto de los *shocks* que podrían reducir inesperadamente sus ingresos o su consumo. Pueden de igual manera elevar la capacidad de producción de los hombres y mujeres pobres, reduciendo así la pobreza y la desigualdad; estimulando al mismo tiempo el crecimiento en favor de los pobres.

Las transferencias monetarias condicionadas (TMC) son programas de protección social muy popula-

res que transfieren dinero a hogares pobres con la condición de que éstos inviertan en capital humano para sus hijos (como educación, salud y nutrición). La idea es que las TMC combinan el desarrollo del capital humano a largo plazo con alivio de la pobreza a corto plazo, por medio de incentivos monetarios. Por lo general, los programas de TMC tienen significativos efectos positivos sobre la reducción de las tasas de pobreza, el objetivo a corto plazo. Y, si bien el objetivo a largo plazo, mejorar la educación y salud de los hijos, es más difícil de medir, el éxito de estos programas es indiscutible¹. Tan es así, que durante los últimos años, este tipo

* El documento completo está disponible en Proyecto Capital: <www.proyectocapital.org>.

1. Michelle Adato and John Hoddinott. 2007. *Conditional Cash Transfer Programs: A "Magic Bullet" for Reducing Poverty? 2020 Focus Brief on the World's Poor and Hungry People*. Washington, DC: IFPRI. Fiszbein, y Schady, N. (2009) *Panorama General: Transferencias Monetarias Condicionadas. Reduciendo la Pobreza Actual y Futura*. Banco Mundial.

de iniciativas ha multiplicado en los países menos desarrollados, según el Banco Mundial existen 40.

En América Latina existen más de 15 programas de TMC que buscan reducir la pobreza y la desigualdad; y, al mismo tiempo, impulsar la inclusión y protección social. En la región, más de 120 millones de personas viven en hogares que reciben TMC². Hoy en día es una de las estrategias de protección social más utilizadas. A pesar de su éxito, el futuro de las TMC es materia de debate. Por un lado, hay quienes piensan que las TMC no deben ser modificadas; sino que deben ser difundidas a mayor escala en los países menos desarrollados. Por otro lado, hay quienes apuestan por la innovación de este tipo de programas. Por otro lado, hay quienes apuestan por la innovación de este tipo de programa. Sus argumentos parten de las críticas formuladas a las TMC, sus puntos débiles. Entre ellas encontramos, la falta de mecanismos de graduación exitosos para las familias y la falta de oportunidades para incidir, en el mediano plazo, en el bienestar de los hogares y en el desarrollo rural y urbano; así como, por carecer de estrategias de políticas para brindarle a la generación receptora (las madres) más y mejores oportunidades también³. A raíz de esta discusión, quienes apuestan por la innovación han empezado a explorar el potencial de las TMC para complementar la inclusión económica y avanzar en la reducción de la pobreza. Y, a partir de ello, se ha comenzado a impulsar el desarrollo de nuevas oportunidades económicas y el empoderamiento ciudadano por medio de la articulación con las cuentas bancarias y con oportunidades de ahorro, creando de esa forma posibilidades de acumulación de riqueza así como

2. Véase <www.proyectocapital.org>.

3. Michelle Adato and John Hoddinott. 2007. *Conditional Cash Transfer Programs: A "Magic Bullet" for Reducing Poverty? 2020 Focus Brief on the World's Poor and Hungry People*. Washington, DC: IFPRI.

de mejora del manejo de liquidez ⁴. De manera muy simple y a bajo costo, los programas de TMC pueden generar iniciativas y oportunidades para utilizar estos servicios como entrada al sistema financiero, acompañadas por educación financiera.

Sabates-Wheeler y Devereux (2004)⁵, partidarios de la innovación en políticas de protección social, entre ellas programas de TMC, han redefinido el concepto de protección social como todas aquellas iniciativas que proveen transferencias de ingresos y consumo a los pobres; que protegen a los más vulnerables frente a riesgos que puedan afectar su bienestar; y que eleven el estatus social y el ejercicio de los derechos de los excluidos y marginados. En su documento de trabajo, los autores sostienen que las iniciativas de protección social deben cumplir las siguientes cuatro funciones: protección, prevención, promoción y transformación. Definen las medidas de protección como aquellas que brindan alivio de privaciones. Las medidas preventivas, en cambio, son aquellas que buscan evitar privaciones y apuntan a mejorar los ingresos y las capacidades reales. Finalmente, las medidas de transformación apuntan hacia lo que concierne a la equidad y a la exclusión social. Nuestra propuesta, como podrán ver a lo largo de este documento, se inclina claramente por esta perspectiva innovadora en el campo de las TMC.

Ilustraremos un caso que apuesta por la innovación de las TMC y demostraremos que, efectivamente, las TMC articuladas al ahorro son una

4. Zimmerman & Moury. (2009). *Conditional Cash Transfers: A New Policy Approach to Global Poverty Reduction*. A Global Assets Project Policy Brief, Washington, DC: The New America Foundation. Disponible en: <http://www.newamerica.net/publications/policy/savings_linked_conditional_cash_transfers>.

5. Sabates-Wheeler & Devereux (2004). *Transformative Social Protection*. IDS Working Paper 232. Institute of Development Studies, Sussex. Disponible en: <www.ids.ac.uk/ids/bookshop/wp/wp232>.



intervención costo efectiva para enfrentar las dificultades comunes a este tipo de programas de protección social. Identificaremos de forma directa las razones por las que pensamos que las cuentas de depósito son la mejor opción, en la medida en que crean un potencial del que todos se podrían beneficiar: gobiernos, beneficiarios e instituciones financieras. Finalmente, daremos cuenta de una iniciativa en Perú, que promueve actualmente el uso de cuentas de ahorro entre los beneficiarios de TMC.

TMC ARTICULADAS AL AHORRO⁶

Las cuentas de depósito como las cuentas de ahorro, son los productos vitrina de las políticas de inclusión financiera. Los ahorros formales tienen un impacto importante sobre las comunidades pobres; reducen, por ejemplo, las variaciones en el consumo, otro objetivo general de las TMC. Como Collin, Morduch, Rutherford y Ruthven (2009)⁷ describen minuciosamente, los pobres utilizan diversas herramientas informales para manejar sus limitados e irregulares ingresos. Muchas veces,

sin embargo, estas son ineficientes y costosas. Los ahorros formales revierten eso y permiten a los pobres suavizar de manera efectiva sus niveles de consumo, al margen de sus variables y limitados ingresos. El mismo efecto causan frente a los *shocks*. Se trata de un medio flexible para acumular efectivo, que podría ser eventualmente convertido en un activo útil, como un vehículo o ganado. Las cuentas de ahorro pueden ser utilizadas, también, para guardar grandes sumas de dinero y luego invertirlas en algún negocio y/o en mejoras en el hogar. A diferencia del crédito, los ahorros constituyen para los beneficiarios, una experiencia inicial con las instituciones financieras libres de riesgos y costo; y que no requiere que uno tenga un proyecto particular en mente (como pedir un préstamo para abrir un negocio). Por último, la inclusión financiera formal tiene el potencial de romper el ciclo intergeneracional de la pobreza porque permite que los activos sean heredados.

Articular la movilización de ahorros con las TMC puede generar un efecto sinérgico positivo. Además, gran parte de TMC están diseñadas de manera tal que –como describiremos más adelante– simplifican el aspecto operativo de su articulación con el ahorro. La mayoría de TMC son entregadas a los beneficiarios a través de instituciones financieras o de canales de pago que este tipo de instituciones proveen. La complementariedad de sus respectivos efectos en el bienestar y en la calidad de vida de los pobres, aunada con los diseños de programas de TMC que ya existen, crean una oportunidad que debe ser aprovechada. A continuación presentamos brevemente en qué consiste esta oportunidad y sus beneficios potenciales para los pobres:

- Para comenzar, las TMC y las estrategias de inclusión financiera persiguen el mismo objetivo, **ambas buscan dotar a aquellos tradicionalmente pobres y excluidos de recursos y he-**

6. Existe una amplia literatura sobre la importancia de los ahorros formales para los pobres. Para una mirada más en profundidad, véase: Solo, T. M. (2008). Financial exclusion in Latin America – or the social cost of not banking the urban poor. *Environment & Urbanization*. International Institute for Environment and Development; Vol. 20(1): 47-66.

Sherraden, M., Zimmerman, J., Boshara, R., Zou, L., McKee, Kate., Meek-Wohl, L., & Feldman, A. (2007). Global Savings, Assets & Financial Inclusion: Lesson, Challenges and Directions. *Report from a Global Symposium*, June 2007, Singapore.

Rutherford, S. (2004). Money talks: Conversations with poor households in Bangladesh about managing money. *Journal of Microfinance*: 6(1), June.

Collins, D., Murdoch, J., Rutherford, S., & Ruthven, O. (2009). *Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on \$2 a Day*. Princeton University Press.

7. Collins, D., Morduch, J., Rutherford, S. and Ruthven, O. (2009). *Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on \$2 a Day*. Princeton University Press.

herramientas desarrollen sus capacidades para superar la pobreza⁸. Amplia literatura demuestra que manejar herramientas económicas y acumular ahorros financieros puede mejorar significativamente la calidad de vida de los pobres, sobre todo de las mujeres. Por ejemplo, un estudio reciente de Collin, Morduch, Rutherford y Ruthven (2009)⁹, muestra las múltiples maneras en que los pobres manejan sus limitados ingresos, utilizando un sinnúmero de productos financieros (muchos de los cuales son bastante costosos, informales y, con frecuencia, no efectivos). Los autores hacen énfasis en que los pobres podrían beneficiarse mucho de más y mejores instrumentos financieros para manejar, de forma más efectiva, sus limitados ingresos y gastos, de manera tal que puedan acumular recursos, manejar su liquidez y flujos de ingreso, obtener créditos, etcétera.

- **Los programas de inclusión financiera centrados en movilizar el ahorro están en concordancia con la misión de las TMC de mejorar y elevar los niveles de consumo entre los hogares beneficiarios.** Los hogares pobres, como aquellos beneficiarios de las TMC tienden a ahorrar en formas “tradicionales,” entre ellas: guardar el dinero en latas o debajo del colchón; también comprando ganado. Una cuenta de ahorros les ofrece una manera más segura y efi-

ciente de acumular recursos de forma efectiva. En la medida en que son un medio más seguro, los ahorros en general y los ahorros formales en particular pueden jugar un papel decisivo en ayudar a familias pobres a mejorar y elevar los niveles de consumo de sus hogares. Un gran número de estudios han demostrado que los servicios financieros (crédito, cuentas de depósito, etcétera) pueden ofrecer alternativas a bajo costo para suavizar el consumo de familias de menos recursos¹⁰. Estos servicios les permite aprovechar oportunidades productivas, suavizar el consumo de sus hogares en momentos de inestabilidad de sus flujos ingresos, y manejar mejor los riesgos –algo frente a lo que son particularmente vulnerables.

- **La movilización de ahorros formales también ayuda a reducir los costos operativos de los programas de TMC¹¹.** Con una cuenta de ahorros, el pago de la transferencia se haría directamente a la cuenta personal de cada beneficiario, eliminando los costos asociados con la entrega de los pagos (como verificar los documentos de identidad de cada beneficiario). Este esquema permitiría, también, mayor transparencia (eliminando cualquier oportunidad de corrupción) y otorgaría mayor legitimidad a los programas de TMC.

8. Para más información véase: Aportela, F. (1999) *Effects of Financial Access on Savings by Low-Income People*. Banco de México Research Department, Mexico City, Mexico; Karlan, D., Ashraf, N., & Yin, W. (2007) *Female Empowerment: Impact of a Commitment Savings Product in the Philippines*. Center for Global Development, Working Paper No. 106; Dupas, P. y Robinson, J. (2010) *Savings Constraints and Microenterprise Development: Evidence from a Field Experiment in Kenya*. NBER Working Paper No. w14693. Disponible en <<http://www.nber.org/papers/w14693.pdf>>.

9. Collins, D., Morduch, J., Rutherford, S. and Ruthven, O. (2009). *Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on \$2 a Day*. Princeton University Press.

10. Maldonado, J. y Moreno-Sánchez, R. (2010) *Estrategias de suavización de consumo y del ingreso de las madres beneficiarias del Programa Familias en Acción: Un análisis cualitativo*. Universidad de los Andes–Facultad de Economía–Cede. Serie Documentos Cede, 2010-23. Ediciones Uniandes. Bogotá, D. C., Colombia.

Trivelli, C y Yancari, J. (2008) *Las primeras ahorristas del Proyecto Corredor: Evidencia de la primera cohorte de ahorristas de un proyecto piloto*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos. Documento de Trabajo N° 153. Serie Economía, N° 48.

11. Maldonado, J. y Moreno-Sánchez, R. (2010) *Estrategias de suavización de consumo y del ingreso de las madres beneficiarias del Programa Familias en Acción: Un análisis cualitativo*. Universidad de los Andes–Facultad de Economía–Cede. Serie Documentos Cede, 2010-23. Ediciones Uniandes. Bogotá, D. C., Colombia.



- **La articulación con las cuentas de ahorro brinda a los beneficiarios de los programas de TMC la oportunidad de ahorrar en forma segura.** La entrega de la TMC solo requiere que la persona se acerque a la institución financiera correspondiente para retirar su dinero de la cuenta de ahorro, que está a su nombre. Si a alguno le interesa utilizar la cuenta de ahorros, puede hacerlo; pero también es libre de retirar toda la TMC. Una gran ventaja de las cuentas de ahorro es que los usuarios no corren ningún riesgo al usarla, y son ellos quienes deciden cuándo y qué parte de su TMC mantienen en sus cuentas.
- La mayor parte de programas de TMC buscan reducir la pobreza futura centrándose en incrementar el capital humano de los hijos de los beneficiarios. Por lo general, este objetivo se ha alcanzado con éxito, mostrando resultados positivos en la salud y educación de la generación futura (largo plazo); así como, un aumento significativo en el consumo de los hogares (corto plazo)¹². No obstante, hacen falta mecanismos de graduación dirigidos a la generación presente, o a quienes reciben la transferencia monetaria (mediano plazo). Una vieja crítica a las TMC es que no tienen efectos a mediano plazo sobre la pobreza, y que no brindan a las madres una transición sostenible para salir de la condición de pobreza (una vez que deja de recibir la trans-

ferencia monetaria, el hogar vuelve a los niveles de consumo del pasado). Sin embargo, **ofrecer a la presente generación un mecanismo de ahorro seguro y a bajo costo (idealmente sin costo), como una cuenta de ahorro, facilita la posibilidad de acumular cantidades de dinero significativas, que podrían ser eventualmente invertidas**¹³.

- **Articular ahorros con las TMC tiene un inmenso potencial para desplegar de forma masiva los esfuerzos de inclusión financiera.** Los programas de TMC han creado una infraestructura institucional sólida, altamente descentralizada y de la cual los beneficiarios actuales participan con frecuencia. Esta estructura piramidal presenta una plataforma única para impulsar programas que utilizan como uno de sus componentes la difusión de la educación financiera. Facilitar el acceso a los servicios financieros formales, comenzando por la apertura de cuentas de ahorro para el depósito de las transferencias monetarias, tiene un gran potencial para lograr una inclusión financiera masiva y centrada en los pobres dentro de un periodo relativamente corto de tiempo.
- **Esta articulación promovería también una oferta de productos financieros adecuados para los pobres extremos, la población objetivo de las TMC.** Iniciar un proceso de inclusión financiera por medio de la apertura de cuentas de ahorro para el depósito de las transferencias monetarias es una puerta de entrada al sistema financiero, antes era excluyente para los beneficiarios. Pero más importante, es que tiene la

12. Fiszbein, y Schady, N. (2009) *Panorama General: Transferencias Monetarias Condicionadas. Reduciendo la Pobreza Actual y Futura*. Banco Mundial. Disponible en: <<http://www.microfinanzas.org/uploads/media/CCTS-Overview-Spanish.pdf>>.
Maluccio et. ál. (2010) *Does Supply Matter? Initial Schooling Conditions and the Effectiveness of Conditional Cash Transfers for Grade Progression in Nicaragua*. *Journal of Development Effectiveness*, 2: 1, 87 — 116.
García et. ál. (2010) *Impact of Conditional Cash Transfers on Children's School Achievement: Evidence from Colombia*. *Journal of Development Effectiveness*, 2: 1, 117 — 137.

13. Sherraden, M., Zimmerman, J., Boshara, R., Zou, L., McKee, Kate., Meek-Wohl, L., & Feldman, A. (2007). *Global Savings, Assets & Financial Inclusion: Lesson, Challenges and Directions. Report from a Global Symposium*, June 2007, Singapore. Disponible en: <www.globalassetsproject.org>.

capacidad de activar una potencial demanda de servicios financieros (ahorros y otros). El tamaño potencial de esta población extremadamente pobre representa una oportunidad para que las instituciones financieras atiendan a este segmento de la población, un nuevo mercado, de manera sostenible¹⁴. Es una condición indispensable para asegurar la sostenibilidad de la demanda.

Estamos, entonces, frente a una gran oportunidad. La pobreza es, básicamente, un problema de falta de acceso (a mercados, información, educación, salud, agua, desagüe, etcétera). Acceder a servicios financieros formales en general, pero sobre todo a los servicios de depósito, se ha convertido en una

cuestión central para que los hogares reduzcan sus niveles de vulnerabilidad y, al mismo tiempo, acumulen recursos para desarrollar emprendimientos productivos. Estimular la demanda para este tipo de servicio financiero masivo, requiere que las instituciones financieras consideren seriamente el reto de bancarizar a los pobres. Ha habido muchos esfuerzos para lograr este objetivo; pero siempre a una escala limitada, uno de sus grandes obstáculos. En este sentido, por su tamaño, organización y poder de negociación, las TMC constituyen una oportunidad que se debe aprovechar –para promover un auténtico proceso exitoso de inclusión financiera. No hacerlo significaría perder una oportunidad de oro en el camino hacia una sociedad más inclusiva.

	Transferencias Monetarias Condicionadas	Ahorros	Ahorros articulados con TMC
Población objetivo	Pobres extremos	No pobres - pobres	Pobres extremos
Efecto a corto plazo	Incrementar el consumo	Ahorros más seguros y más efectivos	Incrementar el consumo / ahorros más efectivos
Efecto a mediano plazo	X	Suavizar el consumo	Suavizar el consumo
Efecto a largo plazo	Capital humano	Capital financiero	Capital humano y financiero
Costos operativos	Alto	Bajo	Bajo
Escala / cobertura	Alta	Limitada	Alta

La segunda columna del cuadro anterior muestra los efectos de las TMC; la del medio, los efectos de los ahorros; y por último la de la derecha, el efecto sinérgico de ambos. El cuadro nos ayuda a ilustrar la complementariedad de los programas. En uno hay un espacio para mejorar; el otro tiene el po-

tencial para intensificar el efecto sinérgico sobre los pobres. Las TMC han ganado popularidad, en gran parte, gracias a su capacidad de dirigirse exitosamente a los pobres; mientras que los ahorros no lo han logrado. Los ahorros tienen un efecto sobre los hogares pobres, no sólo al corto y al largo plazo; también al mediano plazo una de las carencias de los programas de TMC. Los costos operativos para entregar la TMC son, desde todo punto de vista, bastante altos; sin embargo, en el caso de los ahorros este costo sí es bajo, incluso, cero. Y, finalmente, las TMC ya han alcanzado una escala masiva; mientras que la de los ahorros es aún limitada.

14. Existe un debate sobre si existen o no proyectos de negocios que deriven de ofrecer cuentas de ahorro a los receptores de las TMC. para las instituciones financieras Hace poco, Westly y Palomas. (2010). "Is There a Business Case for Small Savers?" *Occasional Paper 18*. Washington DC: CGAP mostró que sí es posible armar proyectos de negocios; no obstante hay un gran vacío de investigación en este campo.



Para terminar, debemos señalar que es posible que el resultado de estas intervenciones sea beneficioso para las tres partes concernidas, el gobierno, los beneficiarios y las instituciones financieras involucradas, de forma recíproca. Los hogares pobres ganarían acceso a una amplia gama de productos financieros con bajos costos de transacción, por medio de un proceso de aprendizaje y sin correr riesgos. Además, se verían afectados de forma positiva por los efectos a corto plazo (transferencia monetaria=incremento inmediato del consumo); a mediano plazo (ahorros=mayor suavización del consumo/manejo financiero/mejor manejo de la liquidez); y a largo plazo (aumento en el capital humano de los niños). Para el sector público, significaría un incremento de eficiencia y transparencia. Un programa de TMC articulado al ahorro no sólo tendría mayor impacto; sino que evaluar esos impactos sería más fácil; habría también mecanismos para una graduación responsable de los beneficiarios del programa; además, contribuirían a la inclusión financiera de sus ciudadanos. En cuanto al sector financiero, un programa de esta naturaleza incrementaría su alcance, en extensión y en profundidad, llegando a un grupo antes excluido, que a escala masiva tiene una capacidad potencial de ahorro enorme. También incrementaría su responsabilidad social corporativa. Podrían, así, ofrecer otros productos, como crédito y seguros.

JUNTOS: AHORROS ARTICULADOS A LAS TMC EN PERÚ

JUNTOS es un programa de TMC dirigido a las poblaciones más pobres y vulnerables del Perú, aquellas en condición de extrema pobreza y exclusión que comenzó 2005. La cobertura del programa ha aumentado de manera exponencial a lo largo de los últimos años, de 22.550 hogares en 70 distritos, localizados en los cuatro departamentos más pobres, a 468.136 hogares en 638 distritos de los 14

departamentos más pobres del país para finales de 2010¹⁶.

En octubre de 2009, Juntos comenzó a implementar un piloto llamado “Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS” cuyo objetivo es promover y apoyar el acceso y uso de servicios financieros entre sus beneficiarios, especialmente el uso de cuentas de ahorro y de ahorros financieros. El piloto fue concebido como una forma de brindar a los beneficiarios de JUNTOS herramientas financieras que les permitiesen mejorar sus herramientas de manejo de liquidez y utilizar los productos financieros (en pocas palabras, inclusión financiera), haciendo posible sentar las bases para las ya mencionadas estrategias de salida de la pobreza.

El piloto tomó como inspiración a dos experiencias previas del gobierno peruano que contemplaban la movilización de ahorros: el Proyecto de Desarrollo Corredor Puno Cusco y el Proyecto de Desarrollo Sierra Sur. Ambos incluían un componente que incentivaba a las mujeres indígenas, pobres y rurales a abrir una cuenta de ahorros en una entidad financiera formal. Durante cuatro años, en el caso de Corredor y durante dos, en el de Sierra Sur, los proyectos asistieron a 15.000 mujeres a abrir cuentas de ahorro y a aprender a usarlas. Estas experiencias demostraron que los indígenas, pobres, rurales, sí tienen la capacidad de ahorrar en el sistema financiero formal y que quieren hacerlo. También, tienen la capacidad de usar otros servicios financieros (micro créditos, seguros de vida, etcétera).

El “Programa Piloto de Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS”, fue posible en parte gracias a que JUNTOS y su plataforma para realizar la transferencia, el

15. Véase <www.juntos.gob.pe>.

16. Trivelli, Montenegro y Gutiérrez. (2011). *Un año ahorrado: Resultados del primer año del Programa “Promoción del ahorro en familias JUNTOS”*. Lima, IEP.

Banco de la Nación, incluyeron en su acuerdo que a cada beneficiario de JUNTOS se le asignaría automáticamente una cuenta de ahorros libre de costos (por medio de la cual se entregaría la TMC). Al inicio, el piloto sólo abarcaba a dos distritos, con un total de 3.700 familias¹⁷.

El programa piloto está articulado alrededor de tres componentes: i) capacitación y sensibilización financiera, ii) apoyo financiero e iii) incentivos.

Primer componente: capacitación y sensibilización financiera. Este componente apunta a impartir entre los diferentes participantes del programa conocimientos básicos sobre el funcionamiento del sistema financiero formal y sus características, así como, sobre los principales productos y servicios ofrecidos. Eso es clave para que los beneficiarios aprendan a confiar en el sistema financiero formal. Al mismo tiempo, provee líneas directrices para un mejor manejo de los flujos de ingreso del hogar, promoviendo el valor del ahorro como forma de permitir la capitalización de las familias, entendiéndola como una herramienta de lucha contra la pobreza.

Segundo componente: apoyo financiero. Este componente consiste en dos perspectivas complementarias:

- **La primera está directamente relacionada con los aspectos financieros del programa y es considerada un refuerzo del primer componente mediante el acompañamiento y apoyo de los facilitadores a las mujeres líderes locales y a las madres por medio de visitas bimensuales.**
- **La segunda consiste en visitas a los hogares por parte de los gestores locales, con el objetivo de reforzar y promover el cumplimiento**

17. Hoy, el programa piloto se ha ampliado y abarca a 24.000 familias más.

de las corresponsabilidades asumidas por las mujeres beneficiarias del programa piloto.

Tercer componente: incentivos para complementar los esfuerzos de ahorro. El tercer componente del programa desarrolla y refuerza el contenido del componente previo, implementando un mecanismo de incentivos al ahorro para los beneficiarios, por medio de una rifa y una ceremonia de premiación. El incentivo consiste en una rifa bimestral. Se trata de un sorteo entre las madres beneficiarias de dos canastas con artículos de primera necesidad valorizada en S/.180 (US \$ 60) en cada distrito. Para participar en el sorteo, las beneficiarias deben cumplir los siguientes criterios: i) no haber sido suspendidas por JUNTOS el mes anterior –la beneficiaria debe haber cumplido con las corresponsabilidades asumidas en materia de educación y salud; ii) tener balances positivos en sus cuentas de ahorro (por encima de cero). Este sorteo busca estimular a las beneficiarias a cumplir con las responsabilidades asumidas y, al mismo tiempo, incorporar en sus vidas una cultura de ahorro, así como, probar nuevas estrategias para manejar su liquidez.

Antes de darle una mirada a algunos de los resultados de esta primera cohorte de familias correspondientes al primer año del programa piloto, es importante tener en cuenta la magnitud de la falta de experiencia e información de las beneficiarias respecto al sistema financiero formal. Los datos del estudio de base muestran que menos de 1% de las mujeres sabía qué era un “balance de cuenta” o una “tasa de interés”. Cuando les preguntaron si habían oído hablar del Fondo de Seguro de Depósito o de la Superintendencia de Banca y Seguros (ambas, entidades reguladoras del sector financiero en Perú), todas respondieron que no¹⁸. Esto demuestra su escasa interacción con el sistema financiero formal antes de ser parte del programa piloto.



Fuente: Programa JUNTOS

En términos generales, el análisis de la información muestra que los ahorros, en ambas localidades, no solo han crecido sostenidamente sino que se han mantenido; a pesar de estar fuertemente concentrados en los rangos más bajos (entre US \$ 0 y US \$ 30 por beneficiaria). Las cifras en el cuadro que

sigue muestra el total de los montos ahorrados durante el primer año del programa piloto en cada distrito y en total. Se trata de cifras extremadamente relevantes, si tomamos en cuenta las bajas tasas (y escaso conocimiento) con el que se embarcaron al programa el año anterior.

Ahorros movilizados por beneficiarias de Juntos (en US\$)			
	Coporaque	San Jerónimo	Total
Diciembre 2009	88633	17545	106178
Febrero 2010	42538	25744	68282
Abril 2010	47157	30791	77948
Junio 2010	55864	38760	94624
Agosto 2010	76610	61045	137654
Octubre 2010	60694	44838	105532

18. Trivelli, C; J. Montenegro, y M. Gutierrez "Un Año Ahorrando: Primeros resultados del Programa Piloto "Promoción del Ahorro en Familias Juntos" Documento de Trabajo 159. Lima: IEP, 2011.

19. Esta sección se basa sobre los resultados del primer año del programa piloto de TMC articuladas con el ahorro en Perú. Para más información, véase: Trivelli, C; J. Montenegro, y M. Gutierrez "Un Año Ahorrando: Primeros resultados del Programa Piloto "Promoción del Ahorro en Familias Juntos" Documento de Trabajo 159. Lima: IEP

20. *Ibíd.*

También hemos sido testigos de cómo las beneficiarias han ido experimentando con sus cuentas de ahorro. A diciembre de 2009, en el distrito de Coporaque, la proporción de mujeres cuyos ahorros se encontraban dentro del mismo rango alcanzó 4% entre las madres que mantenían en sus cuentas montos menores o iguales a US \$ 3; 30% entre aquellas que tenían entre US \$ 4 y US \$ 18; 18% entre aquellas estaban en un rango entre US \$ 36 y US \$ 107; y 1% entre aquellas que informaron tener balances mayores a US \$107. La situación en San Jerónimo es bastante similar; aunque el número de mujeres que se mantiene dentro del mismo rango o nivel de ahorro es significativamente mayor frente a lo que se observa en el caso de las madres del distrito de Coporaque, alcanzando 6%, 41%, 27% y 52%, respectivamente²¹.

El cambio en el grupo correspondiente al rango inferior de ahorros (con menos o igual a US \$ 4) muestra una dinámica muy importante en ambos distritos: en promedio, más de 95% de las beneficiarias que tenían balances menores a US \$ 4, tuvo en el algún momento durante el primer año, montos correspondientes a los rangos más altos. La información sobre el distrito de Coporaque muestra que 38% de las mujeres pasó al rango entre US \$ 4 y US \$ 18; 46%, al de entre US \$ 18 y US \$ 36; 7% al de entre US \$ 36 y US \$ 107 dólares; y alrededor de 6, al rango superior. En San Jerónimo estas tasas alcanzaron 47%, 41%, 4% y 2%, respectivamente²².

Como parte del estudio, los investigadores se interesaron no solo por los niveles de ahorro mantenidos por las mujeres; sino también por sus perspectivas y opiniones respecto al ahorro formal y a las nuevas experiencias que habían adquirido a lo largo de los 12 meses anteriores. Por lo tanto, para

entender mejor sus experiencias hasta el momento, entrevistaron a un subgrupo de 25 mujeres.

Encontraron que para estas familias tradicionalmente excluidas del sistema financiero, los ahorros formales constituyen un elemento nuevo y central que las ayuda a manejar los gastos del hogar (actuales y futuros) de forma efectiva. Se trata, también, de un recurso básico para amortiguar cualquier cambio inesperado en sus ingresos. Además, la importancia de los ahorros formales para estas familias tiene que ver con la capacidad de acumular recursos para generar un ingreso estable para el hogar, por medio de la apertura de un negocio familiar o algún otro emprendimiento productivo. A parte de los ahorros dentro del sistema financiero formal, la gran mayoría de mujeres ahorra, a la vez, de manera tradicional. Debemos recordar que los hogares pobres están acostumbrados a ahorrar de múltiples formas para disminuir riesgos de pérdida, robo, etcétera.

A partir de las conversaciones con algunas beneficiarias fue posible inferir que entre los hogares pobres, las razones principales para ahorrar dentro del sistema financiero son de naturaleza preventiva y responden a deseos por un futuro mejor para sus hijos. Además de estas motivaciones, se encontró que ahorran para: i) cubrir gastos asociados a la salud de sus hijos; ii) comprar maquinaria o insumos para ampliar la capacidad de sus negocios familiares; iii) mejorar sus viviendas; y iv) atender emergencias específicas que afecten a sus hogares o sus fuentes de ingreso.

Las mujeres han internalizado la importancia de los ahorros financieros formales y sus ventajas, entre ellas, seguridad, privacidad, control y manejo del flujo de liquidez.

21. *Ibíd.*

22. *Ibíd.*

“Anteriormente hacía así [ahorraba en alguna parte de su casa], pero desde que empezó el ahorro [el Programa de Promoción al Ahorro] prefiero juntar en el banco (...) es más seguro ahí (...) poquito a poquito estoy ganando plata (...) algunos dentro del colchón así lo ponen, siempre se hacen robar (...) sé de una señora que había guardado 400 soles en su casa y unos ladrones se lo habían llevado. No es seguridad el chanchito, dentro del colchón (...) en el banco es más seguro.”

(Herlinda Buleje Navio, 33 años, casada, tres hijos, San Jerónimo, Andahuaylas)

La importancia de los ahorros formales para estas familias reposa en la posibilidad de acumular recursos que les permitirá generar un ingreso permanente para sus hogares por medio de la apertura de un negocio familiar o de algún otro emprendimiento productivo.

“Quiero poner una tiendita aquí en este sector de Pui-so, más arriba no hay. Para eso quiero ahorrar más.”

(Rosa Altamirano Pahuara, 25 años, casada, tres hijos, San Jerónimo, Andahuaylas)

Las beneficiarias de las TMC ven en sus cuentas de ahorro, una herramienta que les permite utilizar mejor su dinero, enfrentar emergencias y mantener algunos recursos inmovilizados para invertir en actividades que mejorarán la calidad de vida de sus hijos o que les permitirá crear nuevas fuentes de ingreso.

“Siempre es el ahorro importante, uno no sabe en qué momento le van a faltar las cosas y sería lamentable no tener (...) para cuando enferman los hijos así (...) es una buena forma para comprar algo también, de empezar un negocio.”

(Yaneth Flores Vargas, 31 años, separada, dos hijos, San Jerónimo, Andahuaylas)

“Estoy ahorrando para más hijos más que todo (...) para que sean profesionales (...) para que no sean como yo.”

(Matilde Huamani Hala, 36 años, casada, tres hijos, Coporaque, Espinar)

Una de las consecuencias más importantes de acceder a los ahorros financieros son los diferentes procesos de empoderamiento que se han generado entre las beneficiarias del programa. Se trata de procesos relacionados, en gran parte, con la acumulación de recursos para mejorar su calidad de vida o la de sus familias. Aprender a trabajar con el sistema financiero formal y a usar los servicios que ofrece, les ha dado a estas mujeres la oportunidad de elevar su autoestima y sentirse empoderadas.

Haber aprendido a trabajar con el sistema financiero y a usar los servicios que ofrece ha elevado su autoestima y autopercepción. Les ha permitido, también, recuperar un sentimiento de pertenencia ciudadana, que les había sido negado durante tanto tiempo.

“Soy una mujer que ahorra en el banco y que va al banco a hacer sus depósitos, ya sé retirar mi plata, ya sé ahorrar (...) soy más mujer que antes (...) nadie me va a quitar mi plata ni tampoco nadie puede engañarme.”

(Emperatriz Taco Ccori, 38 años, conviviente, dos hijos, Coporaque, Espinar)

Algunas beneficiarias, sobre todo las más empoderadas, usan otros servicios financieros. La mayoría, sin embargo, no busca sacar un préstamo por temor a no poder pagar las cuotas o por las altas tasas de interés. Ahora, hay mujeres que sí han pedido préstamos, por ejemplo, para hacer mejoras en el hogar o para financiar la educación superior de sus hijos. Otras, también saben realizar transferencias bancarias o electrónicas.

“Por temor a los intereses, no, no saco dinero.”

(Roxana Huillca Chullo, 26 años, conviviente, un hijo, Coporaque, Espinar)

“Dos meses atrás, mi papá me ha mandado plata allá del valle, mis hermanos están estudiando allá en el Cusco, me mandó de allá y yo de acá les he girado”

(Luzmila Medina Gonzales, 30 años, conviviente, dos hijos, San Jerónimo, Andahuaylas)

Los resultados que presentamos aquí son preliminares; sin embargo, demuestran que estas mujeres sí usan sus cuentas de ahorro, a pesar de haber tenido algunos miedos iniciales –un fase importante de su aprendizaje. Las entrevistas en profundidad con las beneficiarias muestran los aún sutiles, pero directos impactos que la inclusión financiera tiene hoy en sus vidas y en las de sus familias.

CONCLUSIONES

Las políticas de protección social han ayudado a millones de familias alrededor del mundo a alcanzar mayores niveles de consumo y, al mismo tiempo, invertir en el futuro y en la salud de sus hijos. Se trata de avances innegables dentro del campo del desarrollo. No obstante, si bien estas experiencias son exitosas, no es razón para detenernos acá. Lo que hemos presentado es una oportunidad de incrementar estos avances y de crear nuevas oportunidades para los pobres.

La movilización del ahorro como entrada a la inclusión financiera formal ha probado ser bastante exitosa en varios contextos de desarrollo. Ha ayudado a hogares pobres con ingresos inestables a suavizar, de manera efectiva, su consumo; así como a elevarlo. Permite una entrada a los servicios financieros formales sin la necesidad de correr riesgos (como sería el caso de los microcréditos). En el caso particular de las mujeres, ha probado reducir su vulnerabilidad y aumentar su empoderamiento.

En cuanto los potenciales efectos a mediano plazo que podría tener la articulación con los programas de TMC, la movilización del ahorro permite a los pobres generar montos elevados y útiles de dinero a partir de pequeños ahorros diarios. Una vez acumulados, estos ahorros financieros pueden ser utilizados como instrumento para generar activos,

para hacer mejoras en el hogar o para invertir en algún negocio. En la medida en que la pobreza, sobre todo la pobreza intergeneracional, es atribuida a la incapacidad de los pobres de generar activos que puedan ser eventualmente pasados a las generaciones futuras, esta estrategia tiene el potencial de tener un impacto sobre la reducción de la pobreza en el presente así como en el mediano y largo plazo.

Al articular los ahorros con los programas existentes de TMC, le damos a las poblaciones más una oportunidad de suavizar su consumo de manera más efectiva; de acumular sus limitados recursos hasta lograr cantidades significativas de dinero que podrían ser invertidas en iniciativas productivas que, a la vez, los ayudaría a salir de la pobreza. La inclusión financiera formal también les da mayor capacidad de tomar decisiones que afectarán positivamente el bienestar y los niveles de vida de sus familias, otorgándoles una amplia gama de herramientas y opciones. Y, abriendo con ello, la oportunidad para empoderarlos, generando impactos duraderos que van más allá del alcance económico.

Siguiendo la propuesta de Sabates-Wheeler y Deveruex, un programa de TMC articulado con el ahorro ayudaría a transformar a las TMC para que vayan acorde con esta nueva e innovadora definición. Lo que acá proponemos está aún en una etapa de desarrollo inicial. Es conceptual y deja muchas cosas por discutir, pero que escapan a este trabajo. No obstante, dado su potencial, vale la pena darle una mirada más en profundidad y experimentar con pilotos como JUNTOS y otros del estilo que se están desarrollando en América Latina, como Familias en Acción en Colombia y Programa Puente de Fosis en Chile, que también están trabajando en el desarrollo de programas piloto sobre la base de estos conceptos, al igual que otros países



que se encuentran diseñando iniciativas similares, entre ellos, Ecuador, Brasil, Bolivia y República Dominicana. ●

Jessica De Los Ríos y Carolina Trivelli,
Instituto de Estudios Peruanos,
Febrero 2011



Esta publicación es posible gracias al apoyo de la Fundación Ford y
el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá – IDRC



PROYECTO CAPITAL

Oportunidades de inclusión financiera en América Latina y el Caribe
Una mujer que ahorra es una vida que cambia vidas

El contenido del presente documento puede ser utilizado siempre y cuando se cite la fuente.